

En la guerra contra la Francia el éxito de la artillería prusiana y de sus confederados, fué tan completo como satisfactorio. Ella dió magníficos resultados, produciendo efectos tan maravillosos, cuánto podían esperarse de los descubrimientos mas modernos en esta línea.

CAPÍTULO VI.

CUERPOS DE INGENIEROS Y ZAPADORES.

El cuerpo de ingenieros observa un órden semejante al de la artillería. Hay en el ministerio de la guerra una seccion anexa con los oficiales necesarios que turnan entre ese servicio y el de los cuerpos, lo mismo que los otros : un jefe con el alto rango de general comandante, tiene bajo sus órdenes las tropas de esta arma y las secciones incorporadas al ejército. Los tenientes generales funcionan como sus adictos, con el mando de las fortalezas y cuerpos de zapadores comprendidos en las diversas subdivisiones militares. Cada fortaleza tiene por comandante á un oficial nombrado periódicamente por el teniente general de la subdivision á que pertenece. En servicio de campaña los batallones se entienden con su respectivo comandante, cerca del cual se conserva siempre un grupo de oficiales disponibles, lo mismo que en el Estado Mayor del jefe de mas alta graduacion, para los servicios especiales que puedan ofrecerse. Al frente de París el jefe de los ingenieros del ejército se hallaba cerca de la persona del Rey. El Estado Mayor general ejerce sobre estos cuerpos un cierto grado de autoridad, es-

tando prevenido que todo cuánto se disponga por sus jefes naturales, sea con su prévia aprobacion.

El cuerpo de ingenieros se ocupa de dos objetos diferentes :

1º Todo el servicio de las fortificaciones, construcciones de fuertes, su conservacion, &c.

2º El mando de los cuerpos de zapadores, su instruccion y direccion en tiempo de guerra, sea para los trabajos de sitio ó para los que haya necesidad de ejecutar en campo raso. Una categoría especial de sus oficiales, los ingenieros de plaza, tiene á su cargo la direccion de las obras de defensa, en caso de sitio y vice-versa.

El servicio de los ingenieros alterna, como se ha indicado ántes, entre el de fila y el estudio científico que comprende los cálculos, edificacion, reparacion y construccion de obras.

Los ingenieros prusianos habian, hasta la guerra de Crimea, adaptado sus ideas al notable aumento del poder y el alcance de la artillería, modificando, en consecuencia, sus dos sistemas favoritos representados por los nombres de Vauban y Montalembert. Esta modificacion ocurrió con motivo de haber confirmado el sitio de Sebastopol la conveniencia del principio, que consiste en no hacer visible el material y prolongar la defensa, por medio de obras en los fosos llamados "Caponière" (especie de camino cubierto), inaccesibles durante los primeros períodos del sitio, por lo que se ha reconocido universalmente ser este el mejor sistema de la época.

Hay un Inspector General á quien ayudan varios oficiales de distintas graduaciones y tienen á su cargo la direccion de todas las escuelas militares, cuerpo de cadetes, academia militar é inspeccion de las escuelas regimentales. En los batallones cada comandante resume las funciones y atribuciones inspectoras, siendo responsable inmediato al Inspector General.

El cuerpo de ingenieros se divide en inspecciones que cuentan cada una un cierto número de oficiales superiores y subalternos. Estas inspecciones se ocupan de las diferentes partes del servicio designadas ántes. Los oficiales cambian y pasan frecuentemente de una inspeccion á la otra.

Los zapadores (Pioniere), cuyos oficiales salen del cuerpo de ingenieros, no tienen un destino militante, sino enteramente técnico y se componen de tropas que se ocupan de los trabajos de fortificaciones estable y volante, y de las obras fortificadas en campo raso. Eso no quiere decir que, puesto que esas tropas no combaten, no se hallan tan expuestas como las otras, cuando al contrario, tanto como estas están obligadas á experimentar el fuego del enemigo, y en la mayor parte de los casos á sufrirlo pasiblemente, siendo de su incumbencia la parte mas peligrosa de la guerra, que consiste en la preparacion de las minas.

Como los zapadores pueden exponerse á ser atacados en el curso de sus trabajos, además de sus útiles de zapa, tienen un armamento semejante al de la infantería. En la guerra de 1866 se dieron repetidos casos de agresion contra este cuerpo, en cuyas circunstancias siempre combatió con brio y valientemente.

Un batallón de zapadores se subdivide en cuatro compañías: la primera de pontoneros, segunda y tercera de zapadores y cuarta de minadores. Corresponde á este cuerpo la construcción de los reductos, la fortificación de las ciudades y poblados, sea por medio de barricadas, ó abriendo aspilleras en las casas y los muros, &c. En caso de ataque de un punto, si este es tomado á viva fuerza, los zapadores ejercen allí funciones contrarias á las precedentes, es decir: proceden en el acto á la demolición de las obras del enemigo, á medida que se avanza, y todo esto bajo el fuego del adversario. El ataque de Bourget, el 30 de Octubre de 1870, nos ministra un ejemplo de la recomendable conducta de los zapadores en semejantes ocasiones. Toca también á este cuerpo la construcción de los trabajos necesarios para contener la marcha del enemigo, cortando los puentes, las rutas y demás comunicaciones.

El provee también una parte del personal de los telégrafos y caminos de hierro de campaña.

El ejército Confederado cuenta con 13 batallones de zapadores de á cuatro compañías. La Prusia da doce de esos cuerpos (uno de la guardia y los otros numerados del 1 al 11) y uno Sajonia. Distribuidos entre los 13 cuerpos de ejército, estos batallones llevan al lado del número una designación provincial. Además de los 13 batallones que quedan designados, la Confederación cuenta aún con una compañía que toca dar á Hesse. Cada batallón, comprendido su Estado Mayor, tiene un efectivo de 18 oficiales y 500 hombres, total redondo. Esta tropa se recluta principalmente entre

gentes del oficio, carpinteros, herreros, albañiles, &c.

Los ingenieros y los zapadores prusianos dieron una grande prueba de su utilidad durante el formidable sitio de Strasburgo. Según la experiencia adquirida en esta materia, se necesita un intervalo de seis á ocho semanas, entre el establecimiento de la primera paralela y el día en que debe comenzarse á batir en brecha una plaza fuerte, que cuente, por supuesto, con un gran número de cañones, y se halle circundada de fosos y de todas las obras de defensa generalmente conocidas. Gracias á los progresos de los zapadores prusianos, ese intervalo en Strasburgo solo fué de cuatro semanas, y aún al fin de este corto período ya se habían comenzado dos brechas.

Bien que la artillería y otras tropas contribuyeron en gran parte á este resultado grandioso, no es ménos cierto que casi en el todo se debió á los ingenieros, que con tanta exactitud supieron determinar el frente que se debía atacar, la colocación y la apertura de las paralelas y la conducción, en lo general, de los trabajos. El sitio de Strasburgo, bajo este concepto, será por mucho tiempo uno de los más célebres en los anales de la guerra.

El cuerpo de zapadores tuvo las mismas dificultades y prestó los mismos servicios en Metz, comenzando por establecer las obras avanzadas para proteger á las tropas sitiadoras, y en seguida la construcción de los innumerables galerones, para acantonar el crecido ejército destinado á ese asedio.

Cada batallón de infantería cuenta con un cierto número de hombres diestros en los trabajos de zapa,

los cuales, en ausencia de las tropas especiales, las reemplazan en la construcción de las obras fáciles ó pasajeras. Estos hombres se hallan provistos de hachas, picas, piochas y generalmente de todos los instrumentos necesarios y adaptados á ese objeto.

Los oficiales superiores del cuerpo de zapadores forman un cuerpo especial llamado comité de ingenieros, el cual se ocupa de las nuevas fortificaciones que se proyectan, discutiendo científica y razonadamente sus detalles, su economía y su costo, así como todas las invenciones modernas tocantes á la misma materia.

CAPÍTULO VII.

CUERPOS ADMINISTRATIVOS.

El punto saliente de los cuerpos administrativos es, que en su composición no entran los militares del ejército, estando formados en su mayor parte de los empleados del ramo hacendario, exclusives el jefe del departamento, en el ministerio de la guerra, y los individuos adictos á su persona en clase de ayudantes. Hay, sin embargo, otras excepciones. Todas las compras, distribuciones, depósitos y construcciones se hallan comprendidos en las atribuciones de esos empleados, que tienen, por supuesto, un uniforme señalado, portable solamente en tiempo de guerra, pero que no les concede autoridad alguna, sino es entre ellos mismos segun su categoría, ni consideraciones en conexión con los diversos empleos de la escala militar.

Cada cuerpo de ejército está dotado con una sección bajo las órdenes de un empleado superior, que equivale á un intendente subordinado al comandante en jefe, el cual no puede, sin embargo, contrariar las órdenes del jefe del departamento, y cuando se da este caso el intendente tiene el deber de hacer observaciones; si estas son desoidas, las disposiciones del comandante en